

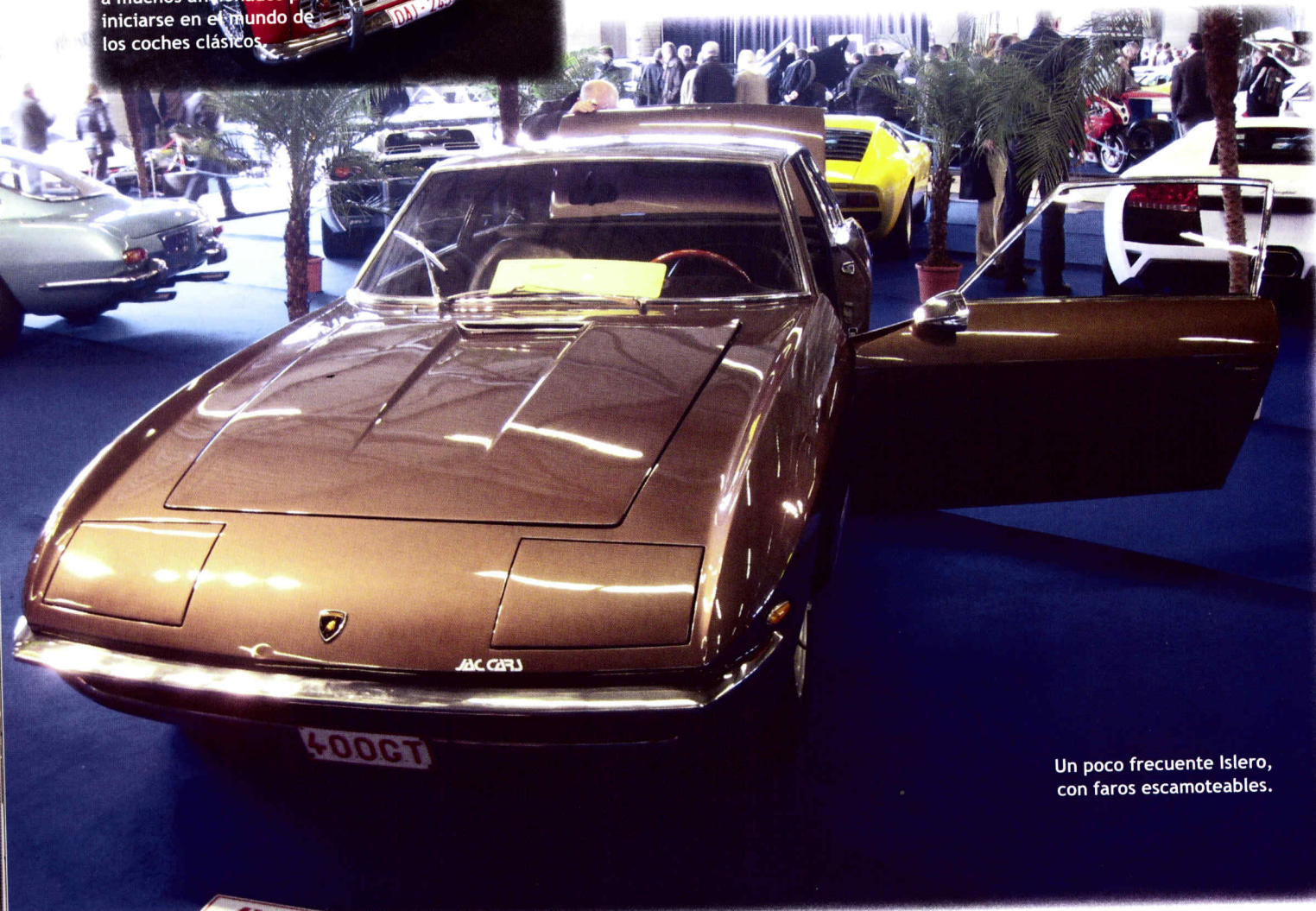
Salón de Flandes



Carrozado por Touring, el primer Lamborghini conserva el motor delantero.



El Triumph TR3A de los años cincuenta ha servido a muchos aficionados para iniciarse en el mundo de los coches clásicos.



Un poco frecuente Islero, con faros escamoteables.

Bajo la denominación Flanders Collection Car, los días 20 y 21 de febrero de 2010 tuvo lugar la gran exposición de vehículos clásicos que anualmente tiene lugar en Gante, capital de la provincia belga de Flandes, a 59 km. al noroeste de Bruselas.

Aunque según datos facilitados por la organización la demanda de espacios de exposición ha disminuido un 20 por ciento respecto al año anterior, el salón sigue siendo lugar de encuentro y de intercambio importante, no sólo para la región, sino para los países limítrofes. Numerosos comerciantes de vehículos a precios

quen algo más atractivo, un Ferrari 456 gris metalizado en perfecto estado se ofrecía por 46.000 euros.

Como anécdota, entre los numerosos puestos de piezas de recambios y accesorios, encontré a la venta una insignia metálica y pegatinas de nuestro Clàssic Motor Club del Bages, que demuestra la presencia del club fuera de las fronteras nacionales, así como la cotización de los recuerdos del club entre los aficionados.

La edición de 2010 estaba dedicada a la marca Lamborghini, presentando un coche de cada modelo fabricado en Sant'Agata, destacando un 350GT Touring Superle-



Sería agradable ver este Panhard X86 roadster de nuevo en circulación.



El Lamborghini Miura obligó a todos los fabricantes de coches deportivos a pasar al motor en posición central.



Riley RMA recién restaurado.

razonables se desplazan con la intención de encontrar compradores en un ambiente en el que no se respira el optimismo de la pasada década. Como referencia, sirvan los siguientes ejemplos tomados al azar en los pasillos del salón: Plymouth Barracuda de 1969, en buen estado, con el volante a la derecha por 5.000 euros; un poco frecuente Bitter SC de 1982, completo y funcionando pero para restaurar, por 5.300 euros; un Citroën DS19 de 1969, en buen estado, por 9.900,00 euros; un enorme Buick 225 Electra de 1969, en buen estado, por 14.400,00 euros. Para quienes bus-

ggera de 1963, en opinión de muchos el más clásico de la marca, un mastodóntico LMO02 blindado, con un peso de cuatro toneladas, o un menos frecuente Islero.

El coche más raro del salón era un Panhard X86 roadster, tal y como se encuentra después de muchos años de abandono, siendo un atractivo proyecto de restauración.

Texto: MARIO LAGUNA
Fotos: LUC NYS

La insignia del Club, conocida en toda Europa.

